



Situación del sector financiero: DOS AÑOS DE BALANCE

Los dos primeros años del actual gobierno han servido para hacer un corte parcial de cuentas, evaluar las acciones en diferentes frentes y proponer acciones concretas para corregir el rumbo en áreas donde sea necesario.

Una de las tareas que ha requerido mayor dedicación por parte del gobierno en este tiempo ha sido la de conjurar la crisis del sector financiero. En opinión de la Asobancaria el mérito para las autoridades radica en que se logró contener oportunamente lo que hubiera podido ser una crisis de carácter sistémico y preservar la confianza del público en las instituciones de crédito.

No obstante los avances logrados en materias tan importantes como la solvencia, la cobertura de cartera vencida, de reducción de tasas de interés, el sector financiero sigue afrontando enormes problemas de rentabilidad que, en buena medida, podrían estar retardando el proceso de recuperación económica que han experimentado otros países latinoamericanos azotados por la crisis financiera internacional.

Recuperar la rentabilidad es indispensable para que el sector financiero pueda acompañar el proceso de despegue económico previsto para los dos próximos años.

Las medidas y su costo

Las medidas para la superación de la crisis han tenido hasta el momento un costo estimado de \$12.1 billones, de los cuales apenas el 5% se ha destinado, en forma de préstamo, para la capitalización de la banca privada. El resto, se ha destinado a aliviar la carga de los deudores hipotecarios, capitalizar la banca pública y cooperativa y atender las acreencias de los ahorradores de cooperativas (Cuadro 1).

Buena parte de los costos descritos en el cuadro anterior fueron impuestos al sector finan-

ciero mediante las inversiones forzosas en títulos de reducción de deuda, el impuesto a la remuneración de los encajes y el impuesto a las transacciones financieras. Cálculos de la Universidad de los Andes¹ indican que, en valor presente, estos costos para el sector financiero ascienden a \$4.3 billones, equivalentes al 2.9% del PIB

Cuadro 1
Medidas y su costo

Rubro	Billones \$	%
Capitalización Banca Pública	5.4	44.6%
Liquidación Caja Agraria	2.3	19%
Ahorradores cooperativas	0.4	3.3%
Alivios a deudores Hip.	0.8	6.6%
Reliquidación deudores Hip.	2.0	16.5%
Prestamos banca cooperativa	0.6	4.96%
Prestamos banca Privada	0.6	4.96%
TOTAL	12.1	100%

Fuente: Carrasquilla y Arbeláez, con base en cifras de FOGAFIN

Como medidas de política económica vale la pena destacar que el Banco de la República logró dotar a la economía de fuentes más estables de liquidez, hizo más ágiles los mecanismos de acceso a los apoyos de liquidez, redujo los niveles de encaje y bajó substancialmente las tasas de interés de la economía.

El desempeño

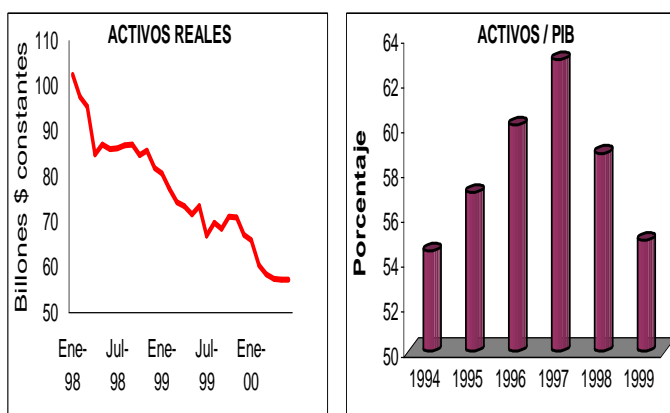
Los principales indicadores del sector financiero arrojan evidencia ambigua sobre su desempeño en los dos últimos años. En cuanto al tamaño del sector, se aprecia una caída del valor

¹ Véase, Alberto Carrasquilla y María A. Arbeláez (2000). *La política financiera entre 1998 y el 2000: Su impacto sobre las entidades de crédito*. Universidad de los Andes. CEDE.

real de los activos cercana al 40%, lo que ha hecho disminuir el indicador de profundización financiera, medido como activos sobre PIB, a los niveles de 1994 (Gráfico 1).

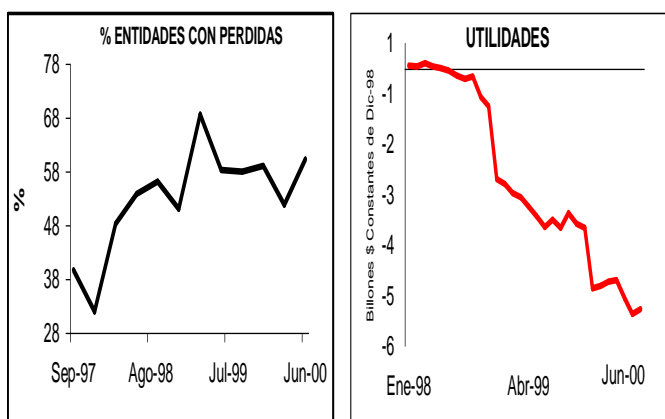
De otra parte, se evidencia una profunda crisis de rentabilidad originada en la acumulación de pérdidas por valor de \$5.6 billones, equivalentes al 3.7% del PIB. Al mismo tiempo, se registra que la proporción entre las entidades que arrojan pérdidas y las que arrojan utilidades se invirtió completamente en los dos últimos años (Gráfico 2).

Gráfico 1
Indicadores de tamaño del sector*



* No incluye FEN ni organismos cooperativos de grado superior. Fuente: Cálculos Asobancaria

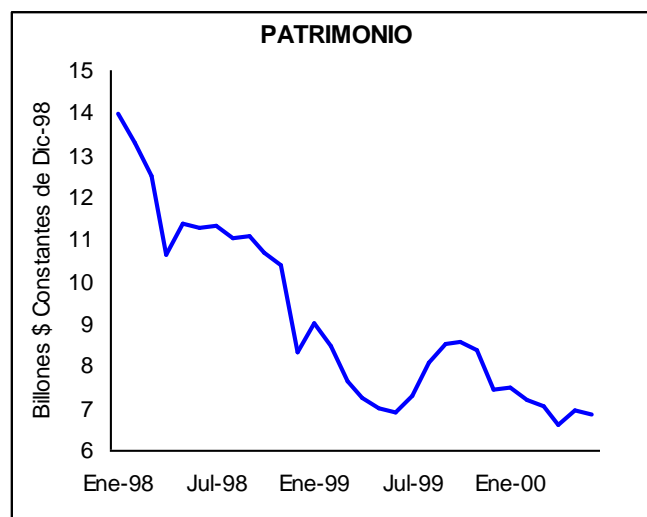
Gráfico 2
Indicadores de rentabilidad del sector*



* No incluye FEN ni organismos cooperativos de grado superior. Fuente: Cálculos Asobancaria

Como resultado de la difícil situación, el sector financiero perdió cerca de la mitad de su patrimonio en estos dos años (Gráfico 3). Pese a que se siguen acumulando cuantiosas pérdidas, el sector financiero ha podido estabilizar su situación de solvencia con inyecciones de capital fresco por parte de los accionistas (\$334.000 millones), por los procesos de capitalización apoyados por el Fogafin (\$597.000 millones), y mediante capitalizaciones directas por parte del gobierno a la banca pública (\$5.4 billones).

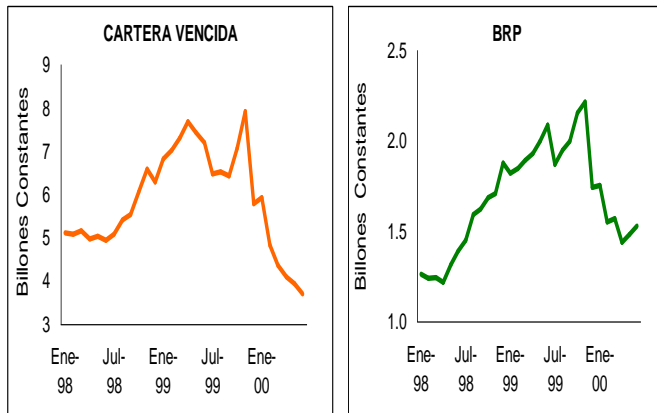
Gráfico 3
Patrimonio real del sector financiero*



* No incluye FEN ni organismos cooperativos de grado superior. Fuente: Cálculos Asobancaria

Donde es evidente algún grado de progreso es en los indicadores de activos improductivos. Después de haber alcanzado un deterioro máximo en noviembre de 1999, tanto la cartera vencida como los bienes recibidos en pago se han reducido considerablemente. Este avance se ha dado gracias a los alivios a deudores hipotecarios, a los acuerdos de reestructuración de deudas empresariales y a los castigos de cartera que han emprendido voluntariamente las entidades para sanear su balance (Gráfico 4).

Gráfico 4
Activos improductivos del sector*



* No incluye FEN ni organismos cooperativos de grado superior. Fuente: Cálculos Asobancaria

En síntesis, estos dos años arrojan un balance ambiguo para el sector financiero. Pese a que se logró preservar la confianza del público, persisten enormes problemas de rentabilidad que minan la capacidad de consolidación sectorial.

Estudios internacionales demuestran que una solución definitiva a la crisis financiera tiene que pasar necesariamente por un mejoramiento de la rentabilidad de las empresas del sector financiero².

En Colombia, además de las limitaciones coyunturales, hay elementos de la regulación que entorpecen la posibilidad de generar utilidades; entre ellas cabe mencionar el endurecimiento del régimen de provisiones, los controles administrativos a las tasas de interés, las inversiones forzosas y el impuesto a la remuneración del encaje. Dichos elementos retardarán la consolidación del sector y podrían extender la duración y costos de la crisis, limitando su capacidad para acompañar la recuperación de la economía.

Preocupa también el creciente protagonismo judicial en la definición de las reglas de

funcionamiento de la banca. La aguda incertidumbre que se ha creado sobre las reglas del juego es un factor que gravita negativamente sobre el clima de inversión. Mientras no haya credibilidad normativa, será muy difícil que tengamos un sector financiero del tamaño y la eficiencia que Colombia necesita.

² Véase, por ejemplo, Claudia, Dziobek y Ceyla Pazarsbaşıoğlu (1997). "Lessons From Systemic Bank Restructuring: A Survey of 24 Countries". *IMF Working Paper* No. 161. IMF Washington.